The JAGDA Poster Exhibition : JAPAN 2001

m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 21 DE AGOSTO DE 2004.
AÑO 6 Nº 289

P E A C E

和

世界といっしょに　21世紀の新しい日本

日本 Japan.

N I P P O N

japoneses

las pautas del diseño japonés en un libro de una argentina para la alemana Taschen

Un edificio para la salud

POR MATIAS GIGLI

A Vekstein le sienta bien el hormigón. Lo volvió a demostrar en el nuevo edificio de rehabilitación de Maipú 3075, Vicente López, que se suma al Auditorio en la ribera del río y a la materialización de los famosos "paragüitas" de Amancio Williams. Antes de irse a Arizona a trabajar, Vekstein y Marta Tello proyectaron y dirigieron un edificio de rehabilitación que es un interesante aporte a la arquitectura para la salud. Por encargo de la Fundación Empresaria de Vicente López y la Municipalidad, los arquitectos proyectaron la nueva sede del Instituto Municipal de Rehabilitación de Vicente López Dr. Anselmo Marini. El equipo de proyecto se completó con José Menoyo, presidente de la fundación, y el director del instituto, Ernesto Matassa.

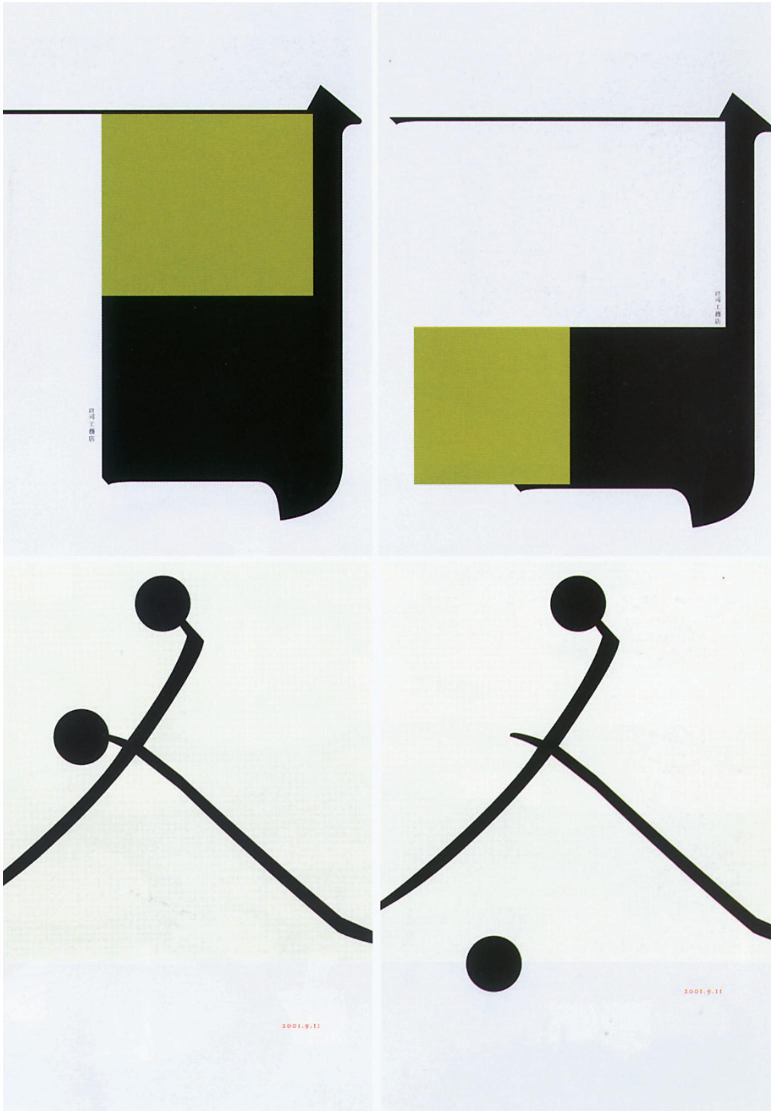
El edificio utiliza el hormigón visto como soporte principal y logra efectos de luces, transparencias y sombras que sumados a semi-cubiertos y proyecciones de estas placas, dan un carácter interesante y una fuerza al proyecto que se hace notar en el barrio. Desde la calle, los planos de hormigón calados con las siglas IRMVL proyectados desde lo alto definen el acceso principal. El edificio gira en torno a un patio central que organiza y vincula las diferentes partes del conjunto. Un juego de rampas vincula exteriormente las funciones, son un medio de escape y organizan un segundo recorrido por el exterior al edificio. Es una arquitectura que adquiere carácter a costa de utilizar materiales simples: hormigón, vidrio, color en los exteriores y blanco en su interior.

El edificio tiene consultorios, administración, dos gimnasios, auditorio y pileta cubierta para rehabilitación. Las plantas se definen por la edad de los pacientes: adultos –los más numerosos– en planta baja, niños en el primer piso y bebés en el segundo. El subsuelo es para estacionamiento, instalaciones de servicios y las raíces de un árbol.

Aquí la arquitectura juega un papel central en el tratamiento de los pacientes, en su interior se vive un ambiente alegre, sensación interesante para los visitantes teniendo en cuenta las dificultades que padecen. Varios ambientes, como el comedor o la sala de docentes, tienen luz natural cenital. El esfuerzo desde la Fundación y la Municipalidad para llevar a cabo esta obra es digno de destacar, además, porque no existen muchos ejemplos en nuestro país de edificios organizados desde la óptica de un usuario con diferentes grados de discapacidad. No sólo son los baños los que se adaptan a los usuarios, también las alturas de los antepechos, las ventanas al ras del piso en los gimnasios y las dimensiones de los vanos y los pasos que contemplan la utilización de sillas de ruedas. Se sienta un buen precedente a lo mucho que falta hacer ■

POR LUJAN CAMBARIERE

Diseño del otro lado


Posters de Noriaki Hayashi. En la tapa, "I Love Japan", de MooN Project.


Gisela Kozak, coeditora.

Por primera vez, una argentina editó un libro en la muy prestigiosa y alemana Taschen. Para aumentar la sorpresa, el tema es el diseño gráfico e industrial japonés, que sorprende justamente porque no es lo que uno esperaba.



Packaging de alimentos para mascotas, del estudio Aquas.

Uno de los más recientes libros de la alemana Taschen es una sorpresa. No por su exquisita factura y exhaustiva información (marcas registradas de la editorial) sino por tratarse de un libro sobre el diseño gráfico japonés actual, editado por una diseñadora industrial argentina. Gisela Kozak estudió en la UBA, hizo un posgrado en diseño de envases y embalajes y llegó a Tokio a los 28 años (hoy tiene 33) con una beca para hacer un doctorado en packaging. Su estadía se prolongó más de lo esperado y terminó haciendo no sólo investigación, sino también diseño gráfico, webs y editando junto a Julius Wiedemann *Japanese Graphics Now!*, la más reciente publicación sobre diseño nipón. Es una recopilación de algunos de los mejores trabajos de ochenta estudios de diseño divididos en capítulos según el soporte empleado –posters, anuncios, publicidad, packaging, webs– que dan cuenta de un diseño particularmente efervescente.

"Kimonos y teléfonos móviles, ceremonias tradicionales que acaban en un restaurante de comida rápida, bolsos de marcas carísimos y trenes abarrotados. Todo esto se alterna sin aparente contradicción. El respeto por las tradiciones antiguas y modernas constituye una de las características más sorprendentes de la sociedad nipona. Y precisamente esto es lo que se encuentra en el diseño gráfico japonés", comenta desde la introducción Kozak. Parece que dibujos provenientes de Japón tienen la habilidad de transportar del pasado al presente sin que uno se percate. Su sensibilidad se basa, entre otras cosas, en el respeto por el equilibrio y en resaltar su identidad. Quizás debido a que a los japoneses no les gusta que los califiquen de "asiáticos", explica Kosak, se empeñan en recalcar el origen de los diseños y la gráfica es crucial en esto. Y por más que materiales tradicionales como el bambú o el papel washi se sustituyan muchas veces por otros modernos, la esencia es la misma. Pero ojo, que parece que el diseño japonés tampoco es solamente eso. A veces se vuelve "algo más caótico, como los anuncios de los trenes saturados de información en letra minúscula que desafían el ojo más sagaz, pero que a la vez entretienen", cuenta Kozak. O infantil y pueril influenciado por la subcultura del comic (manga) o del animé.

Tradicional y moderno, caótico y sencillo, minimalista o chillón. Sin dudas, para nosotros, tan alejado, tentador y vibrante, Kozak nos introduce con su mirada de ojos occidentales desde Londres, su nuevo lugar en el mundo.

–¿Cómo llega a editar un libro en Taschen?

–Tuve la suerte de conocer a un editor, Julius Wiedemann, antes de que lo fuera. El estaba viviendo en Japón y se mudó a Alemania para empezar a trabajar en la central de Taschen en Colonia. El sabía que yo estaba investigando sobre packaging japonés y supongo que eso lo inspiró para hacer un libro sobre el tema. Al principio iban a ser solamente envases, pero el proyecto se fue modificando y la propuesta fue hacer un libro sobre diseñadores gráficos japoneses. Nuestra intención fue hacer un libro que mostrara diseños japoneses, pero desde la óptica occidental. Creo que es muy distinto lo que puede elegir publicar un editor japonés que lo que admiramos nosotros de ellos. Así, intenté elegir algunos diseñadores famosos pero a la vez publicar trabajos de gente que no siempre tiene posibilidades de aparecer en un libro que se publica internacionalmente. El libro está dividido en varias categorías en donde tratamos de agrupar los mejores posters, envases, websites y logos, y viene acompañado de un DVD en donde se puede ver un tour por los lugares más frecuentados en Tokio, entrevistas a diseñadores y algunos comerciales de TV. Esto último ayuda a entender el contexto en el que los diseñadores trabajan. Fue una gran experiencia poder escribir la introducción del libro y aportar mi visión del diseño japonés.

–¿Cómo describiría el diseño japonés?

–Contrariamente a lo que muchos piensan, yo no creo que sea tan minimalista. Por supuesto hay muchos ejemplos de minimalismo, pero a veces llega a ser bastante más "caótico", sobre todo cuando estamos frente a un diseño más popular. Me refiero al que se ve a diario en la calle. A la vez, creo que el diseño respeta mucho las tradiciones y costumbres de la sociedad. Por ejemplo, la importancia que les dan a las estaciones del año está muchas veces reflejada en el diseño. Rara vez el diseño es grosero o subido de tono. Es mucho más naïf en cierto sentido.

–¿En qué se ven reflejados sus hábitos?

–Creo que lo que más los pinta es el hecho de que tengan dos "temporadas" de regalos al año. En Japón no se festejan los cumpleaños o Navidad, o por lo menos no de la forma que lo hacemos nosotros haciéndonos regalos. Pero dos veces en el año se intercambian regalos. Es una costumbre que pretende mostrar agradecimiento a ciertas personas. Una ocasión es para el verano y la otra para fin de año, en invierno. En esa época los supermercados y los negocios se llenan de cajitas con regalos. Pero el regalo tiene otra función, más útil. En general las cajitas son sets de detergentes o jabones o hasta un corte de carne envuelto para regalo. Es decir, se regalan lo que ellos mismos podrían comprarse. Muy extraño para nuestras costumbres occidentales. También me asombró siempre que las costumbres sean tan arraigadas. Por ejemplo, allá el número 4 no es un buen número. El sonido de 4 es igual a la pronunciación del ideograma (kanji) que significa muerte. Por esa razón, no es muy común ver casi nada envuelto en 4 porciones. En Argentina siempre se habla de la familia "tipo" de 4 personas, así que muchos productos se venden en esa base.

–¿Por qué le gusta el tema del packaging?

–El diseño de envases me atrae especialmente por la cotidianidad. No compramos muebles o electrodomésticos todos los días, pero sí productos envasados. Esa cotidianidad siempre me hizo pensar que hay muchos más problemas a resolver que la gráfica del envase o la máquina con la que se puede producir más cantidad a menor costo. Siempre me gustó la parte más social del diseño: con qué problemas se encuentra el usuario al utilizar el envase. Ultimamente se habla mucho de diseño universal y mi visión tiene bastante que ver con ese acercamiento.

–¿El diseño es una disciplina fuerte en Japón?

–Sí, no me he cruzado con nadie a quien tuviera que explicarle qué es el diseño industrial. Todos lo saben. En Argentina todos los diseñadores tenemos algún discursito ensayado para poder explicarle a cualquier persona que se nos cruza de qué se trata el tema. Pero los japoneses dependen del diseño. Necesitan crear productos nuevos constantemente para poder mantener la industria en movimiento. Los productos se renuevan tan pero tan rápido que es difícil acostumbrarse a uno que ya llegó el otro.

–¿Cómo recibieron el libro?

–Los diseñadores que participaron estaban muy sorprendidos: no esperaban un libro tan grande y con tanto contenido. Sobre todo quedaron muy sorprendidos por cómo los veía un extranjero.

–¿Hay alguno que admire en especial?

–Taku Satoh. Tiene una colección de libros en donde se dedicó a "disecar" algunos productos muy conocidos para los japoneses (como una muñeca del estilo Barbie que se llama Licca). Su visión va más allá del diseño en sí, está muy concentrado en las implicancias del producto. Me encanta su diseño, pero también su forma de ver la realidad.

–¿Cómo fue su arribo a Japón?

–Siempre tuve claro que quería especializarme en el exterior y busqué por mucho tiempo una beca que me permitiera dedicarme al diseño, pero a la vez que tuviera un fuerte aporte cultural a mi persona. Siempre estuve interesada en los temas sociales y culturales que competen al diseño. Pero el cambio fue durísimo. Mi primera imagen es caminando por la calle y viendo un montón de carteles que no podía leer. Nunca pensé que eso me podía pasar: casi como ser analfabeta a los 28 años. Fue muy frustrante en un principio, pero muy entretenido a la vez. Era como estar adentro de una cajita de sorpresas que me deparaba historias distintas cada día. Nací en la Capital Federal, donde las calles tienen nombres y los colectivos, con sus recorridos y horarios aleatorios, recorren toda la ciudad. En Japón viví en las afueras de Tokio en donde el mayor medio de transporte es el tren. ¡El tren que llega a horario! El colectivo sirve más que nada para conectar lugares remotos con las estaciones de tren... y también tienen su horario y lo respetan. Y las calles no tienen nombres de próceres si no que se numeran las manzanas, imposible llegar a ningún lado sin un mapa.

–¿Qué sabía de Japón?

–No mucho. Lo que sí sabía era que tenían un desarrollo tecnológico impresionante. Creo que mis primeras ganas de ir a Japón vinieron con un regalo de mi mamá que había ido de visita. Me regaló una radio portátil tan mínima, creo que tenía siete por tres. ¡Quedé tan asombrada! También recuerdo que me trajo unas bolsas con algo de gráfica para mi colección (coleccionaba bolsas en todos los idiomas). Me encantaron los caracteres que por ese entonces me parecían indescifrables. Sin duda, la foto de mi mamá con el tren bala de fondo fue probablemente otra de las razones de mi curiosidad por Japón.

–¿Cuáles eran sus preconceptos?

–Que todos hablan inglés. Una de las más fuertes desilusiones tal vez. También creía que todo era pura tecnología. Que vivían rodeados de edificios de última generación cuando en realidad todo es más "rural" de lo que pensaba.

–¿Qué aprendió de su cultura y qué cree que les aportó?

–Aprendí mucho del respeto con que se tratan entre ellos y el respeto con el que tratan a los objetos, a los lugares. Hablo no sólo del respeto en la charla sino también del respeto con el que hacen su trabajo. Aprendí también unas cuantas lecciones de formalidad. Creo que si les aporté algo fue diversidad. En una sociedad que no está tan acostumbrada a tratar con extranjeros, mi colaboración fue ésa, mostrarles una realidad distinta.

–¿En qué la cambió en lo personal y en lo laboral vivir allá?

–Me incorporó una visión distinta. Una organización distinta. Nunca había sentido la presión social que existe sobre lo que se puede o no hacer o decir frente a otras personas. Hay que respetar el rol que uno tiene en la sociedad.

–¿Adoptó alguna tradición o enseñanza?

–Sacarme los zapatos para entrar a mi casa. No puedo imaginarme ahora cómo hacía para venir con toda la mugre de la calle y caminar de la misma manera por mi casa. Y un souvenir muy especial: me casé con un japonés ■

Japanese Graphics Now! *editado por Taschen (607 páginas, distribuido por Riverside Agency) www.taschen.com*

Muestra del Cedodal

Este miércoles se inauguró la muestra anual del Cedodal, el Centro de Documentación que dirige Ramón Gutiérrez y a la que **M2** le dedicó su nota de tapa la semana pasada. La exhibición, dedicada a los italianos y ticineses –suizos de habla italiana– que actuaron en Argentina como arquitectos, constructores y empresarios del sector desde la colonia hasta este comienzo de siglo, es francamente estupenda. No sólo se pueden ver planos originales y documentación de obra de edificios ya históricos, sino apreciar de dónde salió el carácter, ahora perdido, de la "casa argentina", hispánica pero italianizada, evolucionando de la medio patio colonial a la pacata, elegante casita de barrio. En el mismo museo bancario de Sarmiento 362 está en venta el libro que acompaña la muestra y que contiene un invaluable diccionario biográfico de italianos, junto con los demás libros editados por el Cedodal.

Foro del Patrimonio

Entre el lunes y el miércoles se realiza en la Sala C del Centro Cultural San Martín el Foro de Reflexión Patrimonio del Siglo XX "Identificación, Protección y Puesta en Valor del Patrimonio Reciente", organizado por la Sociedad Central de Arquitectos. Cada día, a partir de las 9, se escucharán conferencias de Susana Pataro, Jorge Bozzano, Enrique Madia, Nelson Inda, Enrique de Anda, Edilio Morales, Alberto Petrina y Hugo Segawa, con lo que se cubrirán experiencias patrimoniales en Argentina, EE.UU., Uruguay, México, Paraguay y Brasil. También habrá mesas redondas sobre los peligros que corre el patrimonio, los métodos de registro, inventario y catálogo, la legislación de protección, los criterios de intervención en edificios y en conjuntos urbanos, el movimiento moderno, las tecnologías de restauración, la preservación del patrimonio reciente y el rol de los medios en la creación de conciencia patrimonial (con participación de editores y arquitectos que escriben sobre arquitectura). La actividad cuesta 50 pesos para no socios (30 para miembros y 15 para estudiantes) e incluye certificado de asistencia.

CAL Y ARENA

Urbconnexion
El Malba y Lucky Strike recibirán hasta el 15 de septiembre presentaciones para su primer concurso de diseño Urbconnexion-design. La propuesta está abierta a profesionales y estudiantes, artistas y arquitectos, y busca destacar piezas de mobiliario, iluminación, accesorios u objetos personales que puedan intervenir en espacios sin identidad. Hay tres premios en efectivo para la categoría profesionales y otros tres para los estudiantes, y todos los seleccionados verán sus piezas exhibidas en el Malba a partir del 2 de noviembre. El jurado está formado por Arturo Grimaldi (Malba), los diseñadores Martín Churba y Alejo Estebecorena, el arquitecto Pedro Reissig y la periodista Carolina Muzi. Los proyectos, que deben ser inéditos y no estar en fases de producción, pueden presentarse hasta el 15 del mes que viene como bocetos o descripciones. Los seleccionados entonces tendrán hasta el 22 de octubre para presentar una maqueta o prototipo. Los trabajos se reciben en Alcorta 3415. Bases e informes en *www.luckyflavor.com.ar* o en el 4808-6567.

Patrimonio platense
El Festival de la Luz abrió esta semana un pequeño capítulo platense al inaugurar una exposición de fotos sobre la arquitectura de la capital bonaerense, una ciudad de especial valor patrimonial. Helen Zout, Ariel Pérez y Germán González exhiben sus tomas de edificios monumentales de fines del siglo XIX en el Salón de los Pasos Perdidos del Senado provincial, de lunes a viernes de 9 a 20. En calle 51 entre 7 y 8.

Técnicas en la Uocra
El último día de agosto comienza el curso de formación en técnicas de mantenimiento y decoración del hogar que ofrece la fundación que tiene la Uocra para la educación y capacitación. El curso se dicta en treinta clases los martes de 18.30 a 21.30 y los sábados de 9.30 a 12.30, y busca dar en forma sencilla y directa a los participantes los elementos para diseñar y decorar. Las clases incluyen muchos trabajos prácticos y el uso de herramientas, dibujo técnico y nociones básicas de instalaciones y materiales. También hay una serie de clásicas de historia del arte y de la arquitectura, y de conceptos básicos de los estilos en uso. El curso tiene un costo de 240 pesos a pagar en seis cuotas. Informes en 4941-2424, 4308-2257/8, *centro3@fibertel.com.ar*, Humberto Primo 2260.

Patrimonio en UTDT
El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la Universidad Torcuato Di Tella anunció una materia de preservación y restauración de patrimonio como parte de su programa para graduados. La materia está a cargo de María Pia Micheli, directora del Istituto Centrale di Restauro, de Roma, y del arquitecto Fabio Grementieri. El programa comienza el 20 en modalidad intensiva teórico-práctica, y hace énfasis en el patrimonio de fines del XIX y principios del XX, el más abundante en Buenos Aires. Hay dos opciones de cursado, una de 210 horas hasta diciembre, y otra de 120 hasta octubre. El curso es arancelado, con becas posibles para agentes de instituciones públicas, tiene un cupo de 30 personas e implica algunas clases en italiano. Para informes, escribir a *posgradosditella@utdt.edu* o dirigirse a Miñones 2177.

Rafael Yohai



Bariloche en retroceso

POR LILIANA LOLICH

Fue pionera en buen gusto urbano y planeamiento con respeto a la estética y el medio ambiente. Hoy varios proyectos mal pensados –pero rentables– pueden dejarla sin playa, con sus paisajes afeados y degradada.

Bariloche tiene el raro privilegio de encontrarse inmersa en un Parque Nacional, a la vera de uno de los lagos más majestuosos y bellos de la Patagonia. Su indiscutible calidad ambiental fue potenciada durante la gestión de Exequiel Bustillo (1934-1944) como presidente del directorio de Parques Nacionales, quien fue responsable de la expropiación de tierras que orillan el lago para la avenida costanera, una admirable concepción paisajística que trasformó la costa, abriendo la ciudad hacia el paisaje. Simultáneamente se ideó la arquitectura de interfase, como adecuado marco edilicio. Esa visionaria concepción ambientalista reconoce como principales ideólogos a los arquitectos Alejandro Bustillo, Ernesto de Estrada y Miguel Angel Cesari, quienes se ganaron un espacio en la historia de la arquitectura y urbanismo patagónicos.

Esa historia registra en la costanera testimonios notables como el conjunto edilicio del Centro Cívico, cuya calidad mereció una de las pocas declaratorias de Monumento Histórico Nacional a obras relativamente recientes. Otros casos notables son el edificio de Movilidad y Talleres del Parque Nacional Nahuel Huapi, la escuela 266, la sede del Departamento Provincial de Aguas, la Catedral y la sede del ACA, de Antonio Vilar, hoy demolida.

Aunque se puede cuestionar el desprecio a la modesta arquitectura maderera de los pioneros, la década del 40 marcó un hito en la evolución urbana de Bariloche con obras notables, concebidas con sensibilidad estética y ambiental, de profundo respeto por el entorno natural. Estética y calidad ambiental que hoy aparecen amenazadas por la aprobación de construcciones que echan por tierra la previsiones del Plan Director dirigido por Raúl Hernández, aprobado en 1979, cuyos códigos urbano y edilicio merecieron el máximo reconocimiento como la primera planificación urbana del país desarrollada con criterios ecológicos.

Es así que encontramos barrios de vivienda erigidos por organismos públicos en sectores de la ciudad, como la zona del río Ñireco, que entonces fueran reservados para parques y paseos públicos por su condición de “áreas inundables”. Previsión cuyo acierto quedó crudamente demostrado en las catástrofes vividas recientemente.

Y hoy se están erigiendo importantes ampliaciones de hoteles y obras sobre la costa del lago que superan las alturas previstas, lo que priva de visuales panorámicas desde la ruta a Llao Llao. Son, además, terrenos expuestos a inundaciones y derrumbes. También está en consideración la construcción de un Centro de Congresos y Convenciones aledaño al puerto, que alterará definitivamente la calidad ambiental del Centro Cívico y destruirá una de las pocas playas urbanas de irrestricto uso público que aún conserva la ciudad. La aprobación de obras como un lamentable shopping y la ampliación del hospital en un área de alta conflictividad en el tránsito se suman a los disloques más recientes.

Todo esto ocurre en una ciudad con una importante trayectoria turística y de reconocida experiencia en estudios de impacto ambiental, mientras que otras ciudades patagónicas como Caleta Olivia y Río Gallegos, que intentan afianzarse como destinos turísticos, realizan importantes inversiones para recuperar sus costaneras exclusivamente como paseo público y playa, sin el menor agregado de contaminación arquitectónica.

La portuaria ciudad de Punta Arenas, en Chile, se encuentra concretando lo que Bariloche realizó hace más de 70 años: la expropiación de propiedades para abrir su avenida y paseo costanero de amplísimas visuales panorámicas que se internan generosamente en el paisaje del estrecho de Magallanes, como gesto propiciatorio de su inminente despegue turístico. Bariloche, en cambio, lejos de progresar, está en franco proceso de retroceso, entregada a mezquinos intereses especulativos y políticos instalados cual “máquina de trasgredir” en connivencia con autoridades, colegios profesionales y, más aún, prestigiosos intelectuales del medio.

Es así como, hasta unas décadas atrás, Bariloche era ejemplo y modelo de desarrollo turístico. Más allá del irreparable daño a la calidad de vida de los habitantes, hoy es el antimodelo de quienes procuran convertir sus ciudades y sus espacios públicos en exitosos atractivos. Mientras la ciudad destruye el paisaje, se reproducen los organismos creados expresamente para promover el desarrollo turístico y un Centro de Congresos y Convenciones en la playa lacustre, insumiendo ingentes presupuestos de la comunidad, que sólo consiguen afianzar el destino de un Bariloche que pudo y no quiso ser ■

La autora es arquitecta y reside en Bariloche.

La Bauhaus vive

La Bauhaus construyó poco y nada, de ese poco sobrevivió alguito, y las memorias de quienes habitaron o trabajaron en ese alguito no son precisamente elogiosas. Pero en un siglo de ismos e ideologías, donde la teoría se puso definitivamente delante de cualquier otra percepción y sirvió para masacrar judíos o especular si los extraterrestres tienen lucha de clases, la Bauhaus acabó como “el” ismo de la arquitectura. Para el que desee adoctrinarse o refrescar los dogmas de la secta, o sienta curiosidad por esta religión del ladrillo, habrá un encuentro internacional de primer nivel. ¿Quién dijo que las ideologías estaban muertas?

Entre el 30 de agosto y el 2 de septiembre se realiza la Usina Bauhaus 2004, parte en la sede del Centro Cultural Rojas, parte en el Instituto Goethe, organizadores del evento junto con la embajada alemana, la suiza y la cátedra Gropius de FADU. El nombre del simposio es explicado por la voluntad del breve movimiento alemán de trabajar interdisciplinariamente con artistas, creando una “usina de proyectos”.

El simposio tendrá básicamente dos vertientes. Por un lado, se proyectará una cantidad de películas documentales sobre el movimiento y sus protagonistas principales –incluyendo uno sobre el pintor Vassily Kandinsky–. Por el otro, se dará una serie de conferencias. Los temas de debate se agrupan bajo los módulos “La Bauhaus como modelo interdisciplinario”, “La tecnología y la innovación de las artes y el diseño” y “La arquitectura de la ciudad en estado de excepción”.

Los disertantes serán los alemanes Regina Bittner, Joachim Krausse, Wolfgang Schaeffner y Hans Christian Herrmann, y los argentinos Ricardo Blanco, Norberto D’Andrea, Berardo Dujovne, Mederico Faive, Enrique Longinotti, Eduardo Maestripieri, Gustavo Politis, Pablo Remes Lenikov y Pablo Szelagowski.

Las sedes serán el Rojas, Corrientes 2038, el 30 y 31 de agosto, y la Goethe, Corrientes 319, el 1º y 2 de septiembre. El seminario es gratuito y los programas pueden verse en las sedes respectivas y en *www.rojas.uba.ar*. ■